

Gonzalo Rojas

Pierre
Kloss

El fornicio

17

Te besara en la punta de las pestañas y en los
pezones, te turbulentamente besara,
mi vergonzosa, en esos muslos
de individua blanca, tocara esos pies
para otro vuelo más aire que ese aire
felino de tu fragancia, te dijera española
mía, francesa mía, inglesa, ragazza,
nórdica boreal, espuma
de la diáspora del Génesis, ¿qué más
te dijera por dentro?

¿griega,

mi egipcia, romana
por el mármol?

¿fenicia,

cartaginesa, o loca, locamente andaluza
en el arco de morir
con todos los pétalos abiertos,

tensa

la cítara de Dios, en la danza
del fornicio?

Te oyera aullar,
te fuera mordiendo hasta las últimas
amapolas, mi posesa, te todavía
enloqueciera allí, en el frescor
ciego, te nadara
en la inmensidad
insaciable de la lascivia,

riera

frenético el frenesí con tus dientes, me
arrebatará el opio de tu piel hasta lo ebúrneo
de otra pureza, oyera cantar a las esferas
estallantes como Pitágoras,

te lamiera,

te olfateara como el león
a su leona,

parara el sol,

fálicamente mía,

¡te amara!

